

KORIMBA.COM

RUMI

PERRERA

Cuando llega el invierno, el perro siente frío. Se dice entonces:

«Necesito absolutamente una perrera. ¡Cuando vuelva el verano, me haré una de piedra, para pasar en ella el invierno!».

Pero, cuando llega el verano, nuestro perro recobra vigor y se pone de nuevo grueso. Orgulloso de su nueva fuerza, dice:

«¡Ninguna vivienda es suficientemente grande para mí!».

Y, ahíto, va a tumbarse perezosamente a la sombra. Por mucho que su corazón le diga: «¡Anda! ¡Construye tu perrera!», él se dice a sí mismo: «¿Qué perrera sería digna de acogerme?».

Cada vez que caes enfermo, tus deseos y tus ambiciones pierden su fuerza y construyes una casa de arrepentimiento.